

Desde el principio de la campaña, los jefes militares, con la mira fija en lucrar y adelantar en su carrera, han convertido incesantemente sus derrotas en victorias, haciendo decir á sus partes oficiales cuanto les ha convenido.

Pero hay que confesar que el coronel Ceballos ha excedido á todos en originalidad. Este bizarro jefe opera en la jurisdicción de Holguín, y estaba encargado de impedir el avance de las fuerzas del general Antonio Maceo hácia las Villas.

En efecto, lo impidió de tal modo, que el general cubano se encuentra desde fines del mes pasado en la provincia de Santa Clara.

El ingenioso coronel Ceballos, sin embargo, no se ha desconcertado por eso, y con fecha de 21 de Noviembre dirigió á sus tropas una pomposa orden del día, expresando su satisfacción por los hechos que habían llevado á cabo y dándole las gracias por su valioso concurso.

"No sólo habéis cumplido con vuestro deber, les dice, sino que os habéis excedido, llegando á rayar en cuanto humanamente es posible y susceptible de exigirse á los hombres."

Tres días, dice el bravo coronel, estuvieron sus soldados persiguiendo al enemigo, sin desistir del empeño de aniquilarlo. "Si no lo hemos logrado en definitiva, añade ingenuamente, culpe á la fatalidad."

Y como el esforzado coronel no tenía la obligación de ser más fuerte que la fatalidad, puede decir con plena confianza: "Pretendo que lo hemos quebrantado (al enemigo), y que nuestra conducta merecerá, en su día, la aprobación de nuestro veterano general en jefe."

Esto es lo importante. Su propia conciencia se lo dice, y aunque no ha logrado aniquilar al enemigo, ni detenerlo, ni desviarle, no importa; puede decir á boca llena á sus soldados: "con vosotros, está siempre segura la victoria!"

EPILOGO.

En el mismo periódico, que inserta ese admirable documento, se lee que se ha concedido al coronel Ceballos la cruz roja del mérito militar.

Su veterano general en jefe lo había mandado á detener á Maceo, no á pelear con la fatalidad.

¡DE CUBA LIBRE!

CARTA DEL GENERAL GOMEZ.

Cuartel General del Ejército Libertador. Sancti Spiritus, Noviembre 8 de 1895.

Sr. Tomás Estrada Palma. New York.

Mi respetable y buen amigo: Desde comarcas más occidentales, me es grato dirigirme estas líneas, informándole del verdadero estado de la guerra en toda la Isla, que poco á poco va respondiendo al reclamo del derecho y la razón.

Como Vd. habrá notado desde allá, mi marcha ha sido lenta, y así había de ser para que fuese segura, pues no siempre es la rapidez cada garantía de triunfo. Sin organización previa, ninguna empresa humana puede obligar al éxito que la favorezca.

Desarrollado mi plan, tal cual lo tengo concebido, no bastarán á España 60,000 hombres para fatigar siquiera la Revolución. Y en el estado de debilidad y falta de fé en sus armas que aqueja á esa nación, ya puede Vd. imaginarse si le será posible enviar en conjunto ese cuerpo de Ejército, que enviado por fracciones no servirá sino para cubrir las bajas diarias, cuya cifra es bastante seria.

El general Campos, tal vez por ilusionarse y fortalecer su fé perdida, se permite cimentar sus esperanzas de triunfo no en la justicia de su causa, ni en el esforzado empeño de sus armas; sino en lo que él llama la mala organización nuestra que por su mal no alcanza á comprender, y en nuestras rencillas y desunión. Nunca, empero, como esta vez, ha existido más concordia y unidad de miras en el pueblo cubano alzado.

Por acá se habla demasiado de reconcomienzo de beligerancia; pero nosotros—sin preocuparnos poco ni mucho de sucesos que han de venir—todo lo firmamos al esfuerzo de nuestro brazo é inquebrantable resolución.

Como Vd. verá por la copia de la circular que le adjunto, he resuelto impedir la zafra, aunque nos privemos de la adquisición de algunos caudales. Pérdida aceptable, puesto que nuestros enemigos habrían de recabar mayor cantidad, y que es peor, aparecería ostensiblemente débil la Revolución, que parecería no poder destruir las fuentes de recursos y manifestaciones de poder de sus enemigos.

Además de que tan dura medida está justifi-

cada por las necesidades de nuestra guerra, ante la avaricia de España que no cesa en sus propósitos de usurpación eterna, me sujestiona la valiosa aprobación de algunas de las víctimas de esta destrucción forzosa. ¡Hasta tanto llega la abnegación de corazones magnánimos que nos aplauden y admiran!!

Tanta grandeza patriótica me recuerda la destrucción de la "Numancia" cubana, "Bayamo," cuando sus valientes habitantes la entregaron con sus propias manos al sacrificio de las llamas.

Sobre sus cenizas fué que pudo sentar su planta el feroz Balmaseda, con su ejército de asesinos y bandidos. ¡Cuánta sangre y afrenta tenemos que vengar! Y en la presente campaña llegaremos á todos los sacrificios, emplearemos todos los procedimientos á que nos impela la tenacidad y obcecación de nuestros enemigos. La Revolución es irresponsable, y la historia sólo podría hacerle el cargo de no haber sabido triunfar por sus debilidades y menguadas transigencias.

En cuanto al estado de nuestro Ejército Libertador, es tan bueno como puede desearse. Tenemos ya organizado cuatro cuerpos de ejército bastante bien armados y mandados por generales expertos y valientes, hombres probados como lo son los Maceos, Masó, Rabi, Pedro Pérez, Cebreco, Rodríguez, Roloff, Sánchez, Castillo, Zayas, Suárez, Bermúdez, Francisco Pérez . . . Y los regimientos, brigadas y divisiones que componen estos cuerpos, están mandados por una pléyade de jefes y oficiales valientes y entendidos.

No se improvisan en tan corto tiempo soldados aguerridos y expertos; pero hemos conseguido bastante. Y ejercitando su valor poco á poco, sin imprudencias temerarias, ya se baten con denuedo y burlan á campo raso el fuego nutrido y casi siempre inútil y alto costoso de mil españoles, unos cuantos cubanos que mando á tirotearlos.

No sabe Vd., ni puede imaginar, cuanta gente buena tenemos en el campo. Confieso ingenuamente que me siento orgulloso de verme al frente de un ejército compuesto de elementos de tanta valía.

El importantísimo cuerpo de Sanidad Militar, es tan brillante, que bien puede Cuba envanecerse de haber dotado á su Ejército Libertador de un personal en que figuran apóstoles de la ciencia como los doctores: Eugenio Sánchez Agramonte, Eugenio Moliner, Fermín V. Domínguez, Bruno Zayas, Nicolás Alberdi, Oscar Primelles, Daniel Gispert, Santiago García Cañizares, Federico Latorre, Rogelio Robaina, Juan Pons, Nicasio Soler, Joaquín Castillo Duany, Guillermo F. Mascaró, José Nicolás Ferrer, Porfirio P. Valiente, Hipólito Galano, N. N. Díaz, Tomás Padró Griñán.

Además, hemos organizado con providencial acierto el Gobierno Civil, del que Vd. conoce perfectamente los auxilios que presta al Ejército. Ha comenzado la enseñanza en el campamento y así mismo en las Prefecturas.

Es muy difícil que el general Campos entienda la guerra de hoy. Y no me atrevería á expresar esta opinión con la franqueza y honradez de todos mis actos (tratándose de un jefe español que siempre me ha merecido consideración y respeto como militar pundonoroso y hombre culto) si él mismo en "interviews" celebrados con el director de *El Imparcial*, de Madrid, y "reporters" del *The Times* y *The World*, de Nueva York, no hubiese usado ostentación y jactancia militar juzgándonos débiles, cobardes y hasta inexpertos para poderlos organizar.

Yo pudiera hacer una pregunta al general Campos, quien de seguro se vería en grande aprieto para contestarla con exactitud. ¿Cómo se explica que habiendo llegado á la vez que él á la Isla de Cuba los generales Maceos, Martí y yo, en ocasión en que apenas se contaban sobre las armas las fuerzas diezmas de los generales Pedro Pérez, en Guantánamo; en Cuba, las de Guillermo Moncada, huérfanas por muerte de su jefe envenenado; en Holguín, las del coronel Miró compuestas de este osado y tenaz jefe y un puñado de jóvenes holguineros, y las del general Bartolo Masó, en Manzanillo: cómo se explica, repito, que no pudo sofocar en su cuna una Revolución naciente, que á pesar de sus talentos militares, de sus grandes recursos, de sus facultades omnímodas y de su influencia en el país, se ha extendido como un gran incendio en toda la Isla?

Y si el general Campos no pudo conjurar en aquellos días una situación menos comprometida, menos erizada de peligros y complicaciones, ¿cómo pretende salvarla en estos momentos, teniendo enfrente un Ejército de más de 50,000 combatientes, suficientemente orga-

nizados para sostener una campaña sin término? ¿Por qué no sofocó en su cuna el alzamiento cuando aún éramos débiles y él fuerte, cuando todavía no le había recordado el general Antonio Maceo, con la derrota que le infligió en "Valenzuela," su talla y prestigio de guerrero, y los generales Roloff y Sánchez y Rodríguez no habían burlado con el desembarco y trasporte de su expedición en pleno día y en carretas—su prestigio de experto y avisado militar? Y ofuscado pretende y ofrece matar ahora ó hacer rendir á 50,000 hombres no pudiendo al principio hacer prisioneros á 20!

Dejemos al general Campos que se agite y nueva incesantemente sin motivos justificados, sin resultados apreciables y siempre por el litoral en vapores. Dos marchas ha hecho por el interior: la una tristemente célebre á Bayamo y ahora de "Ciego de Avila" á Sancti Spiritus. Marchas que han tenido por objeto, según él mismo lo expresa "enseñar á sus generales á marchar con pequeñas columnas (¿ . . . ?) dos mil hombres."

No sé hasta qué grado de ofensa habrán podido sentir sus subalternos con semejantes apreciaciones. Pero sí sé que entre militares pundonorosos y valientes como los que acompañan al general en esta campaña sin gloria y sin pan, esa jactancia traída como ejemplo viviente revisa carácter excepcionalmente grave.

Cuando el general Campos decía eso al *reporter* olvidaba que el bravo Santosciendes murió en primera línea en el combate de "Valenzuela," y lo que es más significativo aún; que hasta el día anterior había marchado sólo con su columna más reducida en número.

Según mi leal saber y entender de las cosas actuales en Cuba, sobre dos de ellas, únicamente, ha dicho la verdad el general Campos. Primera: «que será reconocida la beligerancia por los americanos cuando á aquella nación le convenga», sin negar—por supuesto—que nuestra actitud nos dá derecho á ella. Por sabido se lo calla. Segunda y más importante y trascendental: «que dado caso que los americanos reconocan á Cuba su derecho de beligerancia, no sostendría España una guerra tan deslucida, como la que actualmente sostiene con los cubanos, pues complicado el negocio, España se pondría en pie de guerra no sólo contra los yankees, si que tal vez contra toda la América libre.

En eso no nos metemos. Los sucesos seguirán su natural desenvolvimiento, y cada cual sabrá mirar y entender en sus negocios y nosotros en el nuestro.

El orden y la moralidad es nuestro lema, y en el estado actual de la contienda, podemos decir: que aunque España envíe miles de sus hijos á este «moridero» de infelices españoles, ya hemos estatuido las bases de la República Cubana, y la República SERÁ, no obstante caigamos unos cuantos en la tumba.

Como siempre créame su leal compañero y amigo.

MÁXIMO GÓMEZ.

OPERACIONES DE GUERRA.

Sancti Spiritus, noviembre 14 de 1895. Señor Tomás Estrada Palma, Delegado Plenipotenciario de la República de Cuba.

New York. Señor Delegado:

Tengo el gusto de copiar á continuación el parte oficial de las operaciones realizadas en la primera división del departamento á mi mando.

Primera brigada.—Regimiento Martí:

Octubre 3.—En comisión el alférez Juan Evangelista Rodríguez quemó las casas de la finca "Guayacanes." El día 8 tiroteó el poblado de Jicotea sin resultado, emboscándose el mismo día en la vereda Revoladero, y sosteniendo fuego con una fuerte columna enemiga á la cual le hizo cinco bajas según versión de los pacíficos, siguiéndolos hasta Rio Grande donde los hostilizó toda la noche.

Octubre 25.—Teniendo noticias el comandante del primer escuadrón Pio Cervantes, de que salía una fuerte columna de Arroyo Blanco se dispuso batirla, ordenando al alférez Gil Aragón que con veinte hombres les saliera al encuentro, mientras él apostaba convenientemente toda su fuerza desmontada en el Guaránal. Al pasar la tropa española por Guayabo fué tiroteada por el Prefecto José Cárdenas, con una pareja que tenía á sus órdenes, siendo cargado por la caballería un gran trecho. Ya en los Ramones le sale al encuentro el alférez Aragón con sus veinte hombres; hace retroceder la caballería que venía cargando, la cual se incorpora á la infantería generalizándose el fuego que mantuvo Aragón por espacio de tres horas, retirándose al observar el movimiento envolvente de la columna. Continúa ésta su marcha, y es recibida en el Guaránal por el primer escuadrón desmontado y emboscado en lugares estratégicos. Trábase el combate que duró treinta y cinco minutos. La desmoralización del enemigo fué completa á tal extremo que los soldados españoles no obedecían las órdenes de sus jefes;

apesar de los planazos que éstos le propinaban. Según informes de los pacíficos llevaban catorce camillas é innumerables heridos á caballo. En su retirada quemaron una casa y dentro de ella los muertos que tuvieron. Por nuestra parte el soldado Primitivo Sanchez herido de gravedad en el tiroteo de Guayabo. Mandaba la columna el coronel Salamanca.

Octubre 24.—El teniente José Castillo, cubano al servicio de los españoles, que se había pasado con cuatro guerrilleros más á nuestras filas, incorporado al regimiento Martí, fingiendo una comisión que daría por resultado la adquisición de unas armas, y sorprendiendo la buena fe y confianza en él depositadas por el jefe interino de dicho regimiento, asesinó con sus guerrilleros vil, cobarde y alevosamente por la espalda, á los ciudadanos capitán ayudante José Agramonte Varona, alférez Juan Evangelista Rodríguez y cabo José Herro Valles que le acompañaban, hiriendo gravemente al soldado Manuel Campos, y levemente al soldado Tomás Rodríguez, quienes al conocer la traición se defendieron heroicamente, haciéndolo huir á los asesinos. Este crimen se perpetró en las mismas orillas de Ciego de Avila, consentido y aprobado oficialmente por el general de brigada José Aldave.

Regimiento Honorato.

Septiembre 12.—Acampado el comandante Toledo con parte del primer escuadrón en el punto conocido por Corral Viejo, sostuvo fuego durante media hora con una columna española que se dirigía á Sancti Spiritus, atacándola por retaguardia. El mismo día fueron destruidas las casas de la propiedad de don Mauricio Ecmendía, situadas en el camino de Yayabo.

Septiembre 14.—La escolta del coronel Rosendo García, primer jefe del regimiento, incendió la casa de don Paulino Jimenez, situada en el camino de la Habana, y al día siguiente reunido con el escuadrón del comandante Toledo, sostuvo fuego en el punto denominado El Cerro, con una columna española por espacio de una hora; al continuar la columna su marcha fué nuevamente batida por el frente en emboscada que le hizo el sargento Madrigal; al mismo tiempo era atacada por el frente y retaguardia hasta el arroyo Las Posas, con tres heridos de la escolta y cuatro caballos también heridos. El enemigo, según confidencias, tuvo tres muertos y seis heridos.

Septiembre 18.—Enterado el coronel Rosendo García de que una columna enemiga se dirigía por el camino de Banao, hacia Sancti Spiritus, dispuso que el teniente Soto, con quince números saliese en su persecución. Fué atacada por retaguardia, habiendo sostenido el fuego por espacio de dos horas y media. Al enemigo se le causaron seis bajas vistas por los pacíficos; por nuestra parte un caballo herido. El mismo día fué incendiado el fuerte de la guardia civil de San Antonio.

Septiembre 20.—El teniente Juan Toledo, tiroteó un tren que conducía tropas, causándole un muerto y tres heridos; contestado el fuego desde el tren, resultó herido el cabo Miguel Matienzo.

Septiembre 23.—Fueron incendiadas por el teniente Toledo las casas de la finca Managua.

Septiembre 26.—El teniente Toledo incendió 120 cuerdas de leña, una carreta y dos carretos, todos de la propiedad de don Modesto del Valle.

Septiembre 27.—El teniente Toledo, quemó las casas de vivienda de la finca "Las Guásimas," dos de tejas y mampostería y ocho de guano; además ciento cincuenta fanegas de maíz y varias carretas, llevándose ocho caballos, todo de la propiedad del mencionado Valle.

Septiembre 29.—Acampado el coronel Rosendo García con su escolta en la finca de Perdígón, fué avisado de que por el camino de Yayabo adentro venía una gruesa columna. Enseguida ordenó que la avanzada del camino le rompiera el fuego al divisarla, y que el sargento Rosendo Torres con cuatro números lo atacara por retaguardia. Se ignoran las bajas causadas al enemigo. Nuestras fuerzas no tuvieron que lamentar ninguna. El mismo día fué destruido por el comandante Federico Toledo, el cuartel de la guardia civil de Banao, ingenio "San Antonio Palo," ocupando tres rifles, dos tercerolas y un remington de infantería. También redujo á cenizas las casas de la quinta "Lersundi" en Banao. El mismo día y con las propias fuerzas tiroteó al poblado de Paredes, ocupando cuatro machetes y dos carabinas; quemó diez carretas y las casas de la finca "Caney."

Octubre 5.—Al dirigirse el coronel Rosendo García á un punto de concentración, cumpliendo la orden que del cuartel general de la división recibiera, fué avisado por la vanguardia de que una columna enemiga de 1,500 hombres, se hallaba acampada en la finca "Manacas Cantero." Detuvo su marcha disponiendo que cincuenta hombres del primer y tercer escuadrón fuesen á tirotearla. Emboscada la tropa española y roto el fuego por ambas partes, duró cuarenta minutos, teniendo que retirarse nuestras fuerzas en vista de las ventajosas posesiones del enemigo. Ignoráanse las bajas de la columna, por nuestra parte dos soldados heridos.

Octubre 6.—Hallándose el cuartel general de la 1.ª división, acampado en la finca "Santa Carlota," tuvo conocimiento el general jefe de que gruesa columna española, se dirigía de Sancti Spiritus al fuerte Manacas. Inmediatamente ordenó que el teniente José Antonio Jimenez del segundo escuadrón del regimiento Honorato, con treinta hombres de dicho cuerpo, de caballería, más veinte hombres de la guerrilla volante de Remedios al mando del alférez Victoriano Espinosa, y todos á las inmediatas órdenes del primero marchasen á hostilizar la citada columna enemiga, mientras ésta permaneciese en el campo. El referido teniente se incorporó al cuartel general de retorno de su comisión el día 9 en la finca "Monte Santo," informando lo siguiente: "Que el día 6 por la mañana alcanzó la tropa enemiga en "La Demajagua," sosteniendo con la misma un nutrido fuego por un largo espacio de tiempo, causando al enemigo algunos muertos y heridos según informes de los pacíficos; entre los muertos un capitán que se vió caer á los primeros tiros. Adelantose

enseguida á la fuerza española, tomando buenas posiciones, oculto en una espesa manigua frente á la finca "Ciego potrero;" allí rompió el fuego sobre la columna que contestó vigorosamente al ataque, siguiendo marcha sin detenerse, y llevando nuevamente muertos y heridos hasta refugiarse en el fuerte Manacas Jobosí, donde fué hostilizada constantemente durante la noche del mismo día. Al siguiente muy de madrugada la columna enemiga dejó el fuerte y se dirigió á Los Limpios de Taguasco, burlando una emboscada de gente desmontada que el mencionado teniente le había preparado, por lo cual éste ordenó al alférez Espinosa que con sus veinte hombres, picase la retaguardia de la columna en marcha, mientras él con los treinta restantes parapetado detrás de la manigua lo haría por vanguardia. Ambos grupos rompieron el fuego al mismo tiempo, y lo sostuvieron por espacio de más de dos horas, resultando que el enemigo tuvo siete muertos y muchos heridos según afirmación de los pacíficos, pernoctando en Taguasco donde fué constantemente hostilizada durante la noche. Al siguiente día en la finca "Blanca," caminó de Taguasco á la ciudad, fué nuevamente sorprendida la columna desde una emboscada de caballería sosteniendo un recio encuentro que duró mucho tiempo, del cual supone al enemigo porción de bajas. El día 8 el citado teniente tomó una magnífica posición en el paso del río Zaza, punto conocido por Alonso Sánchez desmontando toda su gente, cincuenta hombres, y apostándose convenientemente detrás de gruesos troncos de piñón botejo al lado opuesto del que traía el enemigo, rompiendo el fuego una vez que aquí se hallaba aglomerado en la corriente del río, empeñándose formal combate entre ambas fuerzas, que duró dos horas y media, no logrando salvar el paso los españoles a pesar del nutrido y constante fuego cruzado que hicieron, hasta que los nuestros se retiraron. Del paso de Alonso Sánchez hasta la ciudad de Sancti Spiritus tres leguas, fué hostilizada constantemente la columna, recibiendo los últimos disparos á la entrada de la ciudad. En su retirada dicho teniente, ha incendiado varias casas de la orilla del camino, entre ellas la más próxima al paso de Alonso Sánchez, que contenía materiales de construcción para un fuerte, los que también fueron destruidos. El teniente Jimenez considera que el enemigo tuvo en estos tres días de combate de cuarenta y cinco á cincuenta bajas, teniendo por su parte solamente cuatro caballos muertos y dos heridos.

Octubre 19.—El teniente Juan Toledo, en comisión por la zona de la vía férrea penetra en el poblado de Guasimal y en la tienda del ciudadano Carmelo Jordán ocupando ropas y otros efectos los cuales fueron convenientemente repartidos entre la fuerza.

Octubre 20.—El teniente Juan Toledo incendió las fábricas de la finca "San Ramón" y las de "La Serafina," propiedad del ciudadano Fernando del Valle. Al día siguiente incendió las fábricas de la finca "El Jarao," propiedad del ciudadano Modesto del Valle.

Octubre 23.—Emboscados los comandantes Federico Toledo y el en comisión del cuartel general del cuerpo ciudadano Varona para volar el tren en que embarcaba el general Martínez Campos, resultó, que á las doce de la noche llegó un tren al lugar de la emboscada, conduciendo 700 ó 800 hombres de tropa que ocuparon militarmente la línea férrea, por cuyo motivo fracasó el plan combinado, sin embargo de lo cual fué tiroteado el tren al pasar por un lugar no ocupado por la tropa.

Octubre 20.—El teniente coronel del regimiento "Honorato," José Rafael Legón, cumpliendo la circular de 3 de Agosto, ahorcó á un tal Ramiro, que conducía maíz desgranado para el fuerte de Pelayo, fijándole un cartel en la ropa donde manifestaba la causa para escarmiento de los vecinos. La orden fué cumplida en el camino del Príncipe. El mismo día se apoderó el antes citado teniente coronel de una carga que iba para Arroyo Blanco, consignada al recalitrante español Gil Alonso. El ciudadano conductor fué puesto en libertad, siendo antes amonestado para que no condujera más cargas; no ajusticiándole por ser la primera vez que se le encontraba.

Octubre 20.—Por confidencias supo el teniente coronel Legón, de que en la finca "San Antonio Lanz," iban á destacar una fuerza, y mandó en seguida á destruir las casas que existían en dicha finca, así como también todas las existentes en el camino real de Taguasco á Sancti Spiritus, barrio de Cepeda, y las que se encontraban en el paso del río Zaza, por Covadonga. El mismo día acampado el cuartel general de la primera división en la finca "Campana," recibió aviso el general jefe de la división, de que una gruesa columna, compuesta de infantería y caballería, en la cual iba el general Martínez Campos saldría de Arroyo Blanco donde había pernoctado el 19 con rumbo á Sancti Spiritus por Iguará. Inmediatamente se dispuso á batirla, para cuyo efecto ordenó al teniente coronel Legón que saliera á hostilizarla con 60 hombres, dando también órdenes por escrito al teniente coronel José Miguel Gómez, para que con la fuerza que tuviera disponible cooperara al éxito del ataque. Cumplidas las disposiciones del general jefe como resultado de las operaciones practicadas. El teniente coronel Legón comunica lo siguiente: Puesta en marcha la columna española fué hostilizada en Las Cuyujises, por una emboscada de nueve hombres. En la encrucijada "La Salida," por otra de quince hombres desmontados en Naranjo, por quince hombres de caballería, también emboscados, y al pasar el río de Taguasco fué tiroteado por sesenta hombres. Primero de infantería, después á caballo; retirándose nuestras fuerzas por lo avanzado de la hora y el crecido número del enemigo. El día 21 acampada la columna en el Palmarito de Salle y Siguaná es tiroteada por treinta hombres emboscados que obligan á poner en marcha bajo la influencia de un recio temporal y fuertes rachas de viento, siendo atacada por el centro y retaguardia y viéndose en la precisa necesidad de acampar á orillas del río Zaza en el paso de Alonso Sánchez, por la crecida del río. Allí mientras el teniente coronel Legón ataca con 98 hombres la retaguardia, del otro lado del río en el paso ya mencionado el teniente coronel José M. Gómez apostado con

fuerzas desmontadas de su mando, reforzada con doce hombres de la fuerza de Legón, sorprende un grupo de oficiales que por su uniforme parecían del Estado Mayor de Martínez Campos, sosteniendo un nutrido fuego que duró desde las tres hasta las seis de la tarde. En la creencia de que la columna no podría pasar durante la noche y teniendo en cuenta el estropo de su gente y caballos lo mismo que la escasez de parque, se retiró á descansar: por igual motivo se retiró el teniente coronel Legón que llevaba dos días de continua persecución á la tropa; pero ésta con inauditos esfuerzos y trabajo logró vadear el río todavía crecido, protegido por la oscuridad de la noche y la ausencia de nuestras tropas.

Las fuerzas cubanas se reúnen el 22 y persiguen de nuevo al enemigo dando alcance á la retaguardia cerca del río Tuinicú. Huye precipitadamente la caballería mandada por Yero y el Conde de Lersundi, y quedan protegiendo la vergonzosa retirada dos compañías de infantería emboscadas y bien parapetadas detrás de una cerca de piedra. Las bajas del enemigo no pueden precisarse; los pacíficos dicen que al pueblo entraron once camillas é innumerables heridos, habiendo enterrado muchos muertos en el tránsito de Arroyo Blanco á Sancti Spiritus. Por nuestra parte un herido y un caballo muerto. Reconoció el lugar que ocupaba el enemigo durante el fuego del día anterior se encontraron varios charcos de sangre y despojos que abandonó en su precipitada fuga.

Octubre 26.—Enterado el coronel Rosendo García, de que dos columnas en combinación compuesta una de 700 hombres y la otra de 500, se dirigen al fuerte Pico Tuerto conduciendo un convoy, dejó que ésta siguiera á su destino y atacó rudamente en Yayabo adentro con 40 hombres á la otra, teniendo que retirarse después de un largo rato de sostenido fuego por las ventajosísimas posiciones y superioridad numérica del enemigo. No tuvo bajas, las de la columna se ignoran.

Regimiento Máximo Gómez.—Octubre 23.—El teniente Juan Toledo en comisión sobre "El Guasimal," incendió el fuerte abandonado de la Guardia Civil, quemando once casas también abandonadas. El siguiente día, incendió las fábricas de la finca "Las Guasimas," propiedad de don Modesto del Valle y tirotea el tren explorador de Tunas á Sancti Spiritus.

Octubre 29.—Habiendo tenido noticias el teniente coronel José M. Gómez, de que una columna enemiga se encontraba acampada en la finca "Casa de Teja," zona de Chorrera Brava, dispuso que diez hombres de las fuerzas de los comandantes José Acosta y Juan N. Sánchez la tiroteasen por el frente y flanco, lo que efectuaron sin novedad, saliendo el referido teniente coronel Gómez acompañado del comandante Acosta y 16 hombres de su fuerza, camino del Jibaro por donde se decía que avanzaba otra columna enemiga, en este lugar y en punto conveniente emboscó la fuerza, mientras exploraba; convencido de que era falsa la noticia avanzó con la referida fuerza á la indicada "Casa de Teja" donde sostuvo nutrido fuego con la columna que no acometió a pesar de constar de 600 plazas. No puede precisarse las bajas del enemigo. Al siguiente día se hostilizó á la columna con seis hombres hasta la casa de don José Suárez, sita en Racuino donde se le tiroteó tarde y noche sin novedad por nuestra parte. Los pacíficos aseguran que llevaban tres camillas.

Octubre 31.—El teniente coronel José M. Gómez, en operaciones por la zona de "El Jibaro," recogió cinco armas de fuego, incorporándosele 5 hombres del campo enemigo.

Octubre 31.—Habiendo sabido el referido teniente coronel que una columna enemiga de 400 hombres marchaba hacia Sancti Spiritus, procedente de Cabai-guan se dispuso á tirotearla auxiliado por los comandantes Juan A. Sánchez y Bartolo Gómez. Durante su marcha le hizo un nutrido fuego. Seguí las noticias de los pacíficos; el enemigo entró al pueblo con cinco camillas: por nuestra parte dos caballos muertos y uno herido.

Guerrilla volante.

Septiembre 24.—Al pasar el alférez Bruno Gutiérrez cerca del fuerte de Guadalupe, observó que habían colocado próximo al monte el centinela por lo que dispuso que 4 números le hicieran fuego. Estos apuntaron con tanto acierto que le dejaron muerto en el acto.

Octubre 7.—El mismo alférez con su guerrilla desmontada sostuvo fuego con una columna que marchaba de Marroquín á Río Grande, causándole dos muertos, tres heridos, dos caballos muertos y varios heridos.

Octubre 29.—El mencionado alférez atacó una gruesa columna española que se dirigía de Guadalupe á Marroquín. El fuego duró desde las seis hasta las siete y media de la mañana. Por un pacífico veraz se supo que llevaban trece camillas y varios muertos atravesados en los caballos. Después polvió á tirotearla desde las lomas del Güiro causándole cuatro bajas más. El enemigo continuó su marcha por el camino de Morón.

Segunda Brigada.

Octubre 26.—Al transitar por el camino de Montaña, barrio de Meneces, el sargento Máximo Carrera, es atacado por una fuerte columna enemiga, sosteniendo fuego por vanguardia con los siete números que le acompañaban hasta que se le concluyó el parque. En su retirada encontró fuerzas de infantería mandadas por el comandante Pozo, de la cual obtuvo parque. Vuelve de nuevo á tirotear la columna española con el objeto de atraerla al lugar donde estaba apostada la infantería, consiguiendo que esta le hiciera dos certeras descargas que pusieron en fuga al enemigo, picando entonces la retaguardia el sargento Carrera. Como resultado de este encuentro tuvo el enemigo nueve muertos y siete heridos, comprobado por el reconocimiento del lugar é informe fidedigno de los pacíficos.

Octubre 9.—Recorrió el teniente coronel Basilio Guerra la zona de Placetas, destruyendo 28 casas útiles al enemigo. Al quemar el día 13 la casa fuerte del teniente de voluntarios conocido por Batallón, inmediata al poblado y fuerte de Tahón, llegó una columna con cinco carros de la vía estrecha de Caibarién con la que sostuvo un refido fuego. Al retirarse la tropa no fué

cargada porque lo hizo entre cañaverales cercados de alambre y había además una cerca de piedra. Sufrió 14 bajas vistas; nosotros ninguna.

Octubre 13.—El capitán Jesús Pérez, de la guerrilla Victorias de Remedios, recorrió la zona de Salamanca, quemando 25 casas, perjudiciales á nuestras operaciones.

Octubre 16.—Acampado el coronel Díaz con fuerzas del regimiento de caballería Narciso, y su escolta en Jiquimas de Gómez, tuvo conocimiento de la llegada de una columna de 600 hombres al Tibical, la que se dirigió á tomarle el campamento. Adoptó posiciones, y mandó al capitán Rojas con 20 hombres á tirotear la columna para atraerla á donde estaba. La columna, que ya había salido del Tibical; retrocedió, desechando el combate. En el tiroteo se le causaron seis bajas vistas.

Octubre 17.—El capitán Pérez al atravesar el ingenio "Fé," cargó con su guerrilla á una caballería enemiga que se retiró por la colonia Cien Rosas. Hasta allí fué perseguida, donde se encontró la guerrilla con una fuerte columna. Retrocedió el capitán, puso en buenas condiciones su fuerza, y escogiendo diez hombres volvió á tirotear la columna, dándose el hecho escandaloso de dispararle 18 cañonazos y hacer fuego la infantería por tres lugares diversos, desde las once de la mañana al oscurecer.

Octubre 22.—El mismo capitán descarriló un tren de pasajeros en el tramo de Salamanca á Camajuani. Se ignoran detalles.

Octubre 26.—La noche anterior fué tiroteada por el sargento Ortiz y seis números, una columna acampada en el Cangrejo. Se causó una baja vista.

Octubre 26.—En la mañana de este día, el capitán Francisco Carrillo, del escuadrón de exploradores del regimiento Narciso, descubrió una emboscada en la colonia "María," en Taguayabón, á la que hizo fuego, acudieron cien hombres en su auxilio y sostuvo con ellos combate por espacio de una hora. No tuvo bajas. Las del enemigo se ignoran. El mismo día á las dos de la tarde, al cruzar la línea ancha de Caibarién por el lugar inmediato á "La Carolina," una cuadrilla limpia-ba la vía y estaba resguardada por tropa. El escuadrón se dividió en dos grupos, uno dispersó á planazos á los trabajadores, matando de un tiro al capataz, y el otro cargó á la tropa que huyó á la desbandada par Remedios. El mismo día á las cuatro de la tarde, tuvo otro encuentro en la finca "Loyola" próximamente á media legua de Remedios, con una columna de 500 hombres; no hubo bajas.

Octubre 26.—El sargento Carrero fué sorprendido en el sitio "Juan Lazo," en Meneses, por dos columnas de infantería que venían en combinación para hacerlo prisionero. Hizo resistencia el sargento con seis números que llevaba, retrocediendo una de las columnas por lo que pudo retirarse sin bajas personales. Desde el comienzo del fuego le mataron el caballo.

Octubre 28.—El teniente coronel Guerra, hizo prisionero á un correo enemigo en el camino real de Guacabuya á Placetas, el cual llevaba correspondencia oficial. Reunió dicho jefe 80 vecinos inmediatos y á presencia de ellos lo ahorcó.

Octubre 28.—Encontrándose acampado en "La Piedra" el coronel Díaz con su Estado Mayor y escolta, tuvo noticias de la llegada al caserío de "La María," de una columna compuesta de 500 infantes y 40 caballos. Mandó á explorar, y viniendo en marcha para el lugar donde "acampaba," desplegó la fuerza en el lugar conocido por El Manguito de la Piedra. Los exploradores tirotearon la columna para que no se desviase del camino y al estar á tiro de revólver dispuso el coronel que se rompiera el fuego y ordenando á toque de corneta una carga á la vanguardia. Oír el toque de carga y retroceder la fuerza, fué obra de un instante. No prestándose el terreno á perseguirla con la caballería, se desmontó la fuerza armada disponible que siguió tiroteándola. La columna se dirigió á marcha forzada al inmediato fuerte de Meneses.

Octubre 30.—Deseoso el teniente coronel Guerra, de medir sus fuerzas y armas con los temerarios isleños del "Mamey" y la "Sabana," en Camajuani, los cuales sirven como voluntarios en el regimiento de Camajuani, y se jactan de trabajar armados para impedir que allí penetren nuestras fuerzas, invadió dichos lugares con 110 hombres del regimiento Narciso. Al penetrar los ginetes de éste por la "Sabana" corrieron tiros de fusilería en señal de alarma. Se agruparon numerosos voluntarios en la loma inmediata donde sostuvieron nutridísimo fuego, siendo desalojados de sus posiciones, después de una heroica carga al machete que les causó más de sesenta bajas y penetrando sin resistencia en el "Mamey," donde quemaron cien casas y dos bodegas. Se ocuparon doce tercerolas, quinientos tiros, caballos, y otros útiles de guerra. Tuvinos un muerto, un herido y dos caballos muertos.

Octubre 31.—El capitán Perez al cruzar por el camino de Bartolomé sorprendió una emboscada enemiga, causándole en una hora de fuego numerosas bajas, entre ellas el engrido capitán de guerrilla española, Vicente Gonzalez, que cayó de los primeros heridos de muerte en la cabeza. Al retirarse la guerrilla cubana por el ingenio "Adela," encontró una máquina de dicho ingenio, la cual detuvo y obligando á que se desmontara el maquinista se le abrió toda la válvula. La máquina se desbarató junto á la estación de Rojas.

Octubre 31.—Fueron quemados por el teniente Portal los fuertes El Cangrejo y El Mamey, en Remedios. al ser abandonados.

Tercera brigada.

Septiembre 22.—Fuerzas de Trinidad al mando del comandante Pedro Muñoz, quemó en el demolido ingenio "San Francisco Arriba," una casa destinada para cuartel.

Septiembre 24.—Dos parejas exploradoras con auxilio del capitán Juan Perez, tirotearon una columna en las sabanas Gritón de San Francisco Arriba, haciéndola retroceder. Se le causaron dos muertos y dos heridos, ocupando una yegua y un caballo equipados.

Septiembre 30.—El comandante Muñoz, emboscado con veinte hombres hizo fuego por espacio de un cuarto

de hora á la vanguardia de una gruesa columna que se dirigía á San Ambrosio conduciendo un convoy. Tuvo que retirarse por la superioridad numérica del enemigo. Más tarde supo que la tropa enterró seis muertos y llevaba dos heridos. En esta misma fecha el coronel Juan Bravo, por continuar el ciudadano Miguel Perez sacando ganado para la tropa lo mandó á ajustar; igual suerte corrieron los espías españoles, Narciso Oliva y Julio Morales.

Octubre 6.—El expresado coronel Bravo con las fuerzas de su mando tiroteó en Güiría á una tropa que se ocupaba en proteger la construcción de un fuerte, hiriendo al práctico.

Octubre 6.—Fuerzas de la brigada al mando del brigadier Lino Perez, sostienen fuego durante hora y media con una gruesa columna compuesta de infantería y caballería de Majubina del Medio, causando al enemigo doce bajas y matándole el caballo al práctico; no hubo que lamentar desgracia ninguna por nuestra parte.

Hasta mi próxima quedo de usted con toda consideración,

CARLOS ROLOFF.

LA VOZ DE AMÉRICA

DE *El Progreso Nacional* de Guatemala, tomamos lo siguiente:

Para los heridos cubanos.

En esta capital se ha formado una junta para recaudar auxilios pecuniarios destinados á los heridos de la revolución cubana. Forman dicha junta los señores Francisco Lowenthal, Ernesto Lecointe, Andrés Huard, J. León Castillo y Luis Nasi, quienes reciben los donativos, lo mismo que el tesorerero especial, don Alfonso Calvo, para remitirlos, por medio del Banco de Occidente, á la Junta General que reside en Nueva York.

Extractamos con gusto, de *El Pabellón Cubano* de Costa Rica, la siguiente crónica de la velada verificada en la ciudad de Heredia, el día 3 de noviembre:

El domingo 3 de noviembre se celebró una espléndida velada organizada por el club "El Grito de Yara" de la ciudad de Heredia.

Abrió la velada el presidente de dicho club, señor Federico Gonzalez, quien en un discurso lleno de arranques tribunicios flageló á los tiranos españoles, y enalteció á los héroes cubanos, que luchan hoy con el mismo valor de siempre, por conseguir su libertad é independencia.

Apareció en la escena una alegoría cubana representada por la bella señorita Zelmira Segreca, la que recitó una poesía del señor Luis R. Florez, alusiva al acto. A continuación se presentó el señor Florez y recitó otra composición también alusiva á Cuba; ambas composiciones fueron muy aplaudidas.

La señorita Dolores Treji deleitó á la concurrencia tocando á cuatro manos con el señor Octavio Morales, una difícil composición musical.

La señorita Segreca cantó con dulce voz la tierna romanza "Fi vorrei Rapiré."

Las señoritas Gonzalez, Eva, Abigail y Remigia, y la señorita Guadalupe Solero, contribuyeron en el piano y en el canto á darle mayor realce á la velada. La niña Julia Solis, la señora Cañizares y el señor E. Pacheco, recitaron admirablemente preciosas poesías alusivas á Cuba, que fueron justamente celebradas.

Los señores Juan F. Gonzalez, Máximo Soto Hall, Alfredo Gonzalez, Francisco Solózano, Miguel Lacruz, Fuentes Martín, Juan R. Dobles J. R. Viquez, J. J. Florez y el doctor Cometti, pronunciaron elocuentes discursos que fueron calurosamente aplaudidos. La oración de la noche fué el magnífico discurso pronunciado por el correcto y elocuente orador, don Tranquillino Saenz, Emilio Artavia, director de *El Pabellón Cubano*, y á nombre del club que lleva su nombre, expresó elocuentemente los vivos deseos de los artesanos por el triunfo de la revolución.

La parte musical bajo la hábil dirección del competente maestro señor Morales amenizó la velada.

PATRIA se complace en hacer pública manifestación de agradecimiento á esos nobles hijos de Heredia, que elogian y honran nuestra patria á la par que la de ellos.

"Cuba y la furia española."

Se ha puesto á la venta al precio de 25 cts. ejemplar, el folleto que contiene el discurso del señor Manuel Sanguily, pronunciado el 27 de noviembre último en *Chickering Hall*, y que está reputado como la más fulgurante de sus oraciones tribunicias.

Los pedidos pueden dirigirse á la administración de PATRIA, 284 Pearl St.

SECCION DE ANUNCIOS.



**INSTITUTO
ESTRADA PALMA**
de Enseñanza Primaria y Secundaria.
(FUNDADO EN 1885.)

Trasladado este establecimiento a un espacioso edificio con notables mejoras, recibe niños y jóvenes de todas edades y niñas de siete a catorce años.

Varios estudiantes de Hispano-América se han preparado en corto tiempo en este Instituto y han ingresado con éxito en la Universidad de Medicina y en la de Cornell, Ithaca.

Para catálogos y demás pormenores diríjase a
Tomás Estrada Palma.
Central Valley, Orange County, N. Y.

Precios Populares
**WILLIAM BANTA,
SOMBRERO**
BASTONES Y PARAGUAS
214, SEXTA AVENIDA.

808 PUERTAS MAS ARRIBA DE LA CALLE 14. NEW YORK.

"ENSAYOS POLITICOS."
ARTICULOS Y DISCURSOS
—POR—
RAFAEL SERRA.

Un volumen de ciento cincuenta páginas.—De venta en la Imprenta "América, 284 Pearl St. á 25 cts. cada ejemplar.

"NATUEY."
Poema Dramático
—POR—
FRANCISCO SELLEN.

Se vende en la Imprenta América á 50 centavos el ejemplar.

BODEGA ESPAÑOLA,
97 MAIDEN LANE.

¡PARA PASCUAS Y AÑO NUEVO!

HA ACABA DE RECIBIR DE ESPAÑA:
VINOS DE MESA SIN ALCOHOLIZACION,
RIOJA, BURDEOS, CARIÑENA y
TINTO SUPERIOR á \$1.25 galón y \$4.25 caja.
GENEROSOS, OPORTO, MÁLAGA, DULCE,
PRIORATO y LÁGRIMA á \$1.50 y \$5.50
CAJA SURTIDA SI SE DESEA.

ADEMAS

TURRONES, GUAYABA, CASTAÑAS, NUECES,
FRUTAS EN ALMIBAR TROPICALES,
HIGOS, QUESOS DE ALMENDRA,
DÁTILES, PASAS, Etc., Etc.

Pidase Lista de Precios.

Helena Maxwell Cade,
Doctor en Medicina y Cirugía,

Ofrece sus servicios en la calle 34, No. 323. Habla Español é Inglés. 1-8

Se dán Clases

En INGLÉS y ESPAÑOL, en la calle 34 No. 323, á precio módico. 2-4

EL GRAN -

- LUCERO -

—NOVELA INGLESA TRADUCIDA POR—

BENJAMIN GIBERGA.

De venta en la Redacción de PATRIA á treinta y cinco centavos ejemplar.

Los Poetas de la Guerra.

Hermoso volumen de 150 páginas, de poetas escritos en la Revolución, con un prólogo por José Martí y notas biográficas por Serafín Sánchez, Fernando Figueredo, Gonzalo de Quesada, etc.

Se vende en la Redacción de PATRIA y en la IMPRENTA AMÉRICA, á 50 cts. el ejemplar.

TANCO & CO.

PROPIEDADES REALES.

(REAL ESTATES).

ASEGUROS, ETC.

101 E. 92d STREET, NEW YORK,
ESQUINA A PARK AVENUE.

Se hacen cargo de administrar propiedades, de seguros de todas las Compañías, y del cobro de rentas. Alquilan y venden casas. Alquilan pisos y apartamentos. Reciben órdenes de carbón y leña.
En la misma oficina se encuentra un Notario Público.

LA DIVISA CUBANA

Precio  15 cts.

Esta Divisa la constituye un precioso botón para colocar en el ojal de la solapa de la levita y el cual tiene los colores de la bandera cubana.

Los que deseen hacer compras al por mayor, desde una docena en adelante, pueden dirigirse á su único fabricante, que hace grandes rebajas.

De venta en la Administración de PATRIA, á 15 cts cada una.

DIRECCIÓN: David Fuld,
204 Duval Street, Key West, Fla.

Surch

— P I A N O S

PARA ALQUILAR Y VENDER.

PIANOS VERTICALES de los mejores y cualidades, se alquilan por \$4 mensuales. Parte del alquiler puede dedicarse á comprarlos.

LOS NUEVOS PIANOS VERTICALES, que tienen todos los modernos adelantos, se venden desde \$150 para arriba. Fáciles condiciones de pago para el comprador.

Especialidad en afinación, limpieza y reparación.
Almacenes, 337-341 FOURTH AVENUE,
Corner 25th Street, NUEVA YORK!
Hasta Enero 9.

**HARDMAN
PIANO.**

EL UNICO PIANO QUE CON EL USO MEJORA.

Somos también gerentes de los manufacturers
E. G. HARRINGTON & CO.

DEL
STANDARD PIANO,
un instrumento admirable á precios bajos y plazo fácil.
HARDMAN, PECK & CO.,
5th Ave. and 19th Street, New York.



ED. PINAUD,
37 Boulevard de Strasbourg,
PARIS.

Acaba de recibir de París
EL

'ROMAN VIOLET'

El perfume más exquisito
y delicado.

Victor Klotz, Manufacturer,
New York Office 46th E. 14th St.
UNION SQUARE.

Hta. y Mro.

LA REVOLUCION CUBANA

— Y —

La Raza de Color

(APUNTES Y DATOS)

FOR

UN CUBANO SIN ODIOS.

Folleto de 24 pgs. de venta en la Imprenta "América" á 20 cts. ejemplar.



TABACOS PUROS SUPERIORES

fabricados en Key West con rama de la Habana de primera clase por operarios cubanos. De venta en todas las Tabaquerías de los Estados Unidos.

FABRICAS: Tampa, Fla. y New York.

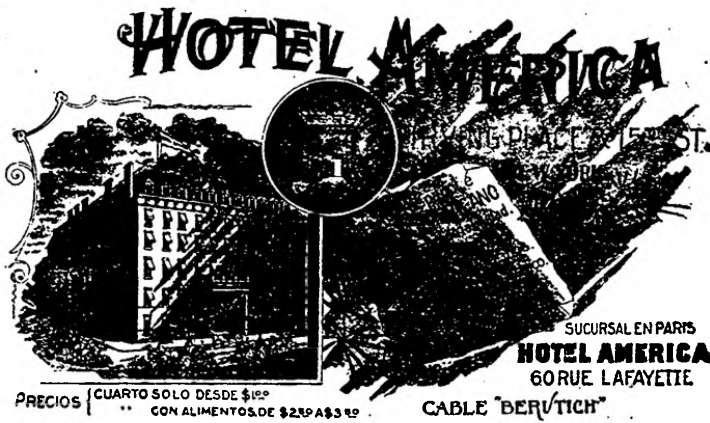
SEIDENBERG & Co.

Fabricantes de Tabaco

Esquina de la 1.ª Avenida y Calle 74.

NEW YORK.

Arturo Berutich.



PRECIOS CUARTO SOLO DESDE \$1.00 CON ALIMENTOS DE \$2.50 A \$3.00

LIBROS! LIBROS!

PROPAGANDA REVOLUCIONARIA

Los Poetas de la Guerra

Patriotismo

Héroes Humildes

Ignacio Mora.

Todas estas obras, lujosamente editadas, están de venta en la Administración de PATRIA, 284 Pearl St. á

50 CENTAVOS EJEMPLAR.

Imprenta America

Trabajos tipográficos de todas clases con buen gusto corrección y elegancia.